

RIENZI,

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

El Legado oyó aquellos gritos, volvió atrás, y al ver al pueblo próximo á precipitarse sobre la tropa, dijo:

—¿Qué es esto! ¿Los miserables intentan rebelarse otra vez?

—Nada de eso, respondió Savelli: Vuestra Eminencia puede estar sosegado; pero de todos modos conviene inspirar un terror saludable. Todos se hallan desarmados, y así nada hay que temer; permitidme por lo mismo que dé orden á los soldados para que los dispersen, y os aseguro que lo conseguiré con una sola palabra.

El Cardenal dió su asentimiento, pronuncióse la fatal palabra, y los soldados, que conservaban en sus corazones el doloroso recuerdo de la pasada derrota, ocasionada por una multitud sin disciplina, dispersaron en pocos momentos á los ciudadanos por las calles sin escúpulo y sin misericordia, aplastando á unos, hiriendo á otros, lanzando horribles gritos é imprecaciones espantosas, y matando tantos hombres como los que hubieran bastado pocos dias antes para defender á Roma y conservar ilesa su libertad. En medio de aquella tumultuosa escena, el Legado avanzó con su comitiva, pisando los cuerpos de las víctimas de tanta barbarie, para recibir en el gran salon del Capitolio la sumision del pueblo romano y proclamar los beneficios que debian prometerse en lo sucesivo.

Al entregar su caballo al escudero que le seguia, llamó la atencion del Legado un cartelón con abultadas letras que se veia pegado al pedestal del Leon, y en el mismo sitio que habia ocupado la bula de excomunion: en aquel cartelón se leian estas palabras: *Temblad, malvados; Rienzi volverá.*

—¿Cómo! ¿Qué significa esa pesada burla? dijo el Cardenal temblando de cólera, y fijando sus miradas en los nobles que le rodeaban.

—Si Vuestra Eminencia me lo permite, diré que hemos visto ese escrito desde el amanecer: la tinta aparecia fresca cuando acudiamos al salon del Consejo, y nos ha parecido conveniente esperar con respecto á este punto los órdenes de Vuestra Eminencia. Así se espresaba uno de los consejeros que habian salido del Capitolio para dar la bienvenida al Legado.

—¿Os ha parecido conveniente!.... ¿Y quién sois vos?....

—Uno de los miembros del Consejo, monseñor, y un decidido antagonista del Tribuno, como lo he probado desde el momento en que se propuso decretar una nueva contribucion....

—¿Qué Consejo, ni qué calabazas! Ya no se necesitan consejos, pues que el orden se halla perfectamente restablecido. Desde este momento quedais sujeto á la vigilancia de los Orsini y de los Colonna. Habeis hablado de vuestra resistencia á un decreto sobre contribuciones; muy bien obrasteis, porque era un tirano el que las proponia; pero os advierto, amigo mio, que tengais mucho cuidado de no oponeros á las que Nos decretemos. Dichosa puede llamarse Roma si consigue hacer las paces con la Iglesia á cualquier precio.... y sea dicho de paso, que el Santo Padre anda hoy muy escaso de florines.

El consejero se retiró lleno de confusion, y añadió el Cardenal:

—Arrancad ese infame cartel.... No; dejadlo, y fijad encima de él nuestra proclama con la oferta de diez mil florines por la cabeza del herege. ¡Diez mil he dicho! Por Dios que me parece muy subida la suma, pero ya lo arreglarémos de otro modo mas tarde. Reinaldo Orsini, senador de Roma, conduce tus soldados á *Santo Angelo*, y veamos de una vez si el rebelde se atreve á sostener un sitio en forma.

—No es necesario, monseñor, contestó el consejero volviendo á tomar parte officiosamente en la conversacion: *Santo Angelo* se ha rendido, y el tribuno, su mujer y un paje han huido disfrazados durante la noche.

—¡Ah! exclamó el anciano Colonna, cuya trabajada mente acababa por último de comprender que algun acontecimiento extraordinario impedia avanzar á sus partidarios. ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Qué dice ese cartel? Mi vista no alcanza á descifrar sus líneas. ¿Hay alguno que me las quiera explicar?

Una voz robusta y sonora se dejó oír, sin que nadie supiese de dónde habia salido, y respondió á estas preguntas dirigidas con el temblor é incertidumbre propios de una edad caduca. La multitud se encontraba ya reducida á un corto número de personas, cuya mayor parte eran religiosos cubiertos con sus capuchas, los cuales permanecian en la plaza por curiosidad, y á quienes su traje inspiraba segura confianza; los soldados formaban un estenso círculo, y en todos los oidos resonaron estas palabras que hicieron asomar á muchos rostros los colores de la vergüenza: *«Temblad, malvados; Rienzi volverá.»*

LIBRO SESTO.

LA PESTE.

En el año del Señor 1348 alligó á la ciudad de Florencia una horrorosa peste.

Boccaccio.

CAPÍTULO PRIMERO.

El retiro de Adriano de Castello.



A posesion favorita de Adriano de Castello estaba situada á orillas de uno de los mas hermosos lagos del norte de Italia. En sus instantes halagüeños de placida ventura, durante los cuales no enardecia imperiosamente á su alma el amor patrio, la imaginacion del noble romano volaba sin cesar hácia aquella apacible morada. A ella, pues, se retiró el jóven patricio despues de haberse despedido de Roma y de sus compañeros de embajada en Nápoles. La mayor Parte de estos, entregados á su libertad, fueron á reunirse con los barones, pero Annibaldi, cuyo carácter ardiente y ambicioso le habia impulsado á abrazar la causa del Tribuno, trató de permanecer neutral y se encerró en su castillo, permaneciendo en él hasta la espulsion de Rienzi.

El retiro del amante de Irene era á propósito para atizar mas y mas el fuego de una pasion melancólica. Sin títulos para pretender pasar por una verdadera fortaleza, aquel castillo podia resistir con ventajas los ataques de las compañías de bandidos montañeses ó las exigencias de los tiranuelos vecinos: construido por uno de los últimos dueños del territorio que dominaba, con los materiales de las *villa* medio arruinadas de los antiguos romanos, sus columnas de mármol, sus mosaicos pisos mezclaban, no sin una especie de elegancia, las formas clásicas á las cenicientas paredes de piedra bruta y á las macizas torres de la arquitectura feudal: el magestuoso edificio levantado sobre una verde altura que iba descendiendo insensiblemente hasta las riberas del lago, proyectaba en las cristalinas ondas su negra y estendida sombra. Hácia el fondo de aquel pintoresco paisaje se precipitaba desde la alta y enramada colina una bellísima cascada de curso sinuoso é irregular, perdiéndose unas veces entre los espesos zarzales, brillando otras con el reflejo de los rayos del sol, y muriendo por último en un espacioso estanque practicado en la base de la montaña, y al cual servia de adorno una fuente, cuya inscripcion medio borrada por las injurias del tiempo recordaba las galas de la elocuencia latina. Algun poeta olvidado tal vez por su ingrato siglo habia probablemente dedicado aquel sencillo monumento á un personaje que tampoco logró legar su nombre á la posteridad. Las aguas del estanque hallaban fácil salida por medio de un conducto, y esparcíanse limpias y frescas por un terreno cubierto de musgo, de liquen y de mil hierbas odoríferas hasta reunirse con las del lago. Entre los mas vigorosos hijos de los bosques septentrionales crecian los enhiestos árboles trasplantados habia muchos años desde las orillas fértiles del Nilo; ni uno solo habia degenerado en un clima tan favorable para todas las producciones de la tierra; sin embargo, este paraiso, este delicioso rincón del mundo, estaba siempre desierto y llegábase á él desde algunos pueblos pequeños situados á larga distancia por senderos escarpados, peligrosos y llenos de salteadores: unas cuantas chozas esparcidas por la llanura y un convento á un cuarto de legua eran las habitaciones mas cercanas al castillo, y á escepcion de algun peregrino ó un caminante extraviado, rara vez se veia en él un huésped que interrumpiese su soledad. Era pues el asilo que mas convenia á un hombre fatigado de tumultuosas escenas, y ansioso de entregarse á los tiernos recuerdos que con tanta abundancia dejan en el corazon las pasiones que un dia le halagaron: para el mortal, cuyo carácter dulce y resignado, poseia al mismo tiempo la preciosa cualidad de bastarse á sí mismo no podia ofrecer el mundo entero un refugio mas tranquilo y placentero.

(Continuará).



INDUSTRIA AGRICOLA

Y

MANUFACTURERA EN LA ISLA DE CUBA.

(CONTINUACION.)

HACIENDA Y CORREOS.

La administracion rentística de nuestra isla en sus vastas y multiplicadas atribuciones en el diáfano sistema que ha logrado cimentar, pudiera ofrecernos datos en medio de la franqueza con que siempre se nos ha proporcionado; pero teniendo que referirnos á un año que apenas acaba de transcurrir; no es posible todavía recojerlos con precision así en los luminosos estados de ingresos é inversion de caudales en las cajas del Erario, como la estensa y luminosa balanza de comercio; forzoso nos es por tanto, reservar por la oportunidad respectiva, el referirnos como corresponde á este importante ramo aunque bien podemos asegurar anticipadamente que nada resultaria que no fuese satisfactorio y honorífico á la vez á la acreditada autoridad que hoy preside nuestra Hacienda. Esperamos sin embargo, una baja de alguna consideracion en los ingresos del año que ha concluido, no ya solo por el alivio de derechos tan benéficamente acordado en junta de autoridades en favor de la esportacion de los principales frutos del país, en virtud de la depreciacion que sufren y de la importacion de algunos víveres de primera necesidad á causa de la extraordinaria seca que hemos parecido, sino tambien por la franquicia absoluta concedida temporalmente á ciertos artículos, que vendidos á bajo precio sirvieran de alivio á los desastres del huracan del mes de octubre.

¿Pero qué importa este déficit en la fecundidad de nuestros recursos rentísticos, cuando no ha habido embarazos que impidan llenar todas sus atenciones? Satisfechas siempre al corriente las pagas de nuestro brillante ejército, cubiertos los gastos de fortificacion y defensa, sostenidos los hospitales con el orden mas acertado, abastecidos los suministros y sueldos de la Armada, pagados los monte-pios y pensiones, los inválidos y jubilados, atendiendo el culto hay todavía en nuestras cajas sumas con que atender á obligaciones de otras provincias y con que acudir á los gastos jenerales de la nacion. Agréguese á esto la puntualidad con que se ha ido satisfaciendo los libramientos girados por el supremo gobierno, con la rígida observancia del orden de fechas, y el abono de los respectivos intereses, y no habrá quien niegue un voto de honor y prez á nuestra administracion financiera, que con tan inalterable sistema ha sabido grangearse el crédito que de justicia le conceden nacionales y extranjeros.

Este sería el lugar de hablar de las diferentes dependencias y ramos distintos comprendidos en el círculo de la Hacienda de la isla y subordinados á la accion directa de esta superintendencia general, pero cuando no pretendemos trazar su historia nos basta indicar que desde la aduana marítima que percibe los derechos de arancel, la administracion de rentas terrestres que verifica la exacion de los de su ramo peculiar incluso el intrincado y embarazoso negociado de bienes monacales, hasta la contaduría y tesorería generales que interviene la una, y percibe ó paga la otra en tan multiplicadas atenciones, todas y cada una de estas dependencias estan desempeñadas por empleados de probidad é inteligencia, así como el ramo de lotería, el de diezmos, el intrincado negocio de propios y arbitrios de todos los ayuntamientos de la isla y todos los asuntos en fin, en que se interesan directa ó indirectamente las rentas públicas y del Estado. Todas estas operaciones por un sistema bien ordenado estan sometidas al juicio del tribunal Mayor de Cuentas que definitivamente las califica con una escrupulosa atencion y espargo.

Para la completa centralizacion de la parte directiva de Hacienda existe una junta superior presidida por el Excmo. Sr. Superintendente á la cual tiene conferida S. M. estensas facultades que mas de una vez han proporcionado al país beneficios de importancia y numerosísimas ventajas al comercio.

(Continuaré.)

REVISTA DE TEATROS.

La señorita Gariboldi sale mañana jueves de esta corte con direccion á Italia. Sabemos que tiene pendiente un ajuste para el teatro de Valencia, y que en el caso de que el empresario admita las proposiciones que he hecho, volverá á España en todo el mes de marzo próximo. Tambien parece que se habia hablado para que quedara en el teatro de la Cruz; pero esto no ha sido posible, porque debiendo cantar las óperas de Verdi, hubiera podido creerse que trataba de competir con la señora Ober, por mas que creamos nosotros que la competencia está fuera de duda.

Hemos oido que el señor Salvatori se encuentra ajustado para formar parte de la compañía de ópera del Circo. Por otro lado nos aseguran, que se resiste á venir, por estar escriturado para dicho teatro el famoso Ronconi.

Se prepara una escogida y variada funcion para el beneficio de la interesante actriz doña Placida Tablares. Por la premura del tiempo no la ha sido posible poner en escena la tragedia titulada *Juana Grey*. Por esta causa y contando con la fina cooperacion de algunas de las primeras partes de la ópera, presentará una variada funcion de anticipada canto y verso, y de la cual daremos noticia anticipada á nuestros lectores.

Se ensaya para el beneficio de don Pedro Sobrado, un drama, debido á la pluma de un jóven escritor muy aplaudido en la escena, en union con la de otro jóven no meo aventajado. Se titula *Don Felipe el Hermoso*.

Parece que el primer actor don José Valero, no irá al teatro de Granada para donde se le habia escriturado. Por esta razon se han hecho proposiciones á los primeros

actores Lumbreras y Caltañazor, para que se pongan al frente de la compañía de dicho teatro, dirijiendo cada uno su géuero peculiar.

El Sr. Maiquez, empresario del teatro de Zaragoza ha cedido este teatro al empresario de Pamplona, y llevará su compañía por una temporada al de Zaragoza.

Caso de no tener ajuste en esta corte el primer actor don Juan Lombía, parece que se propone ir á Paris, dando algunas funciones á su paso por las provincias.

El baritono Ronconi está ajustado por la empresa del Circo, y hará su primera salida con la *Straniera*.

Antes de suspenderse las funciones por la semana santa, se pondrán en escena en el teatro de la cruz *El Hernani* y *Il Ritorno di Columbella*, y tomará parte en ambas óperas el célebre tenor Guasco.

Por pascua se dará en el mismo teatro *Maria de Rouhen* y despues *Il Bargomastro Scheda*.

Mlle. Lind, esa famosa cantatriz alemana con quien tiene tan singulares deferencias el ilustre Meyerbeer, se ha ajustado para el teatro Drury-Lane de Lóndres, debiendo estrenarse muy pronto con la representacion de la ópera *le Camp de Silesie*, que tantos aplausos mereció en Berlin.

EL DESAFIO DEL DIABLO

Y

UN TESTIGO DE BRONCE,

por

DON JOSE ZORRILLA.

Bajo estos dos títulos ha reunido este fecundo escritor en el volumen que se anuncia dos poéticas leyendas religiosas, cuya lectura se hace agradable por sus populares asuntos, por la riqueza de poesía prodigada en su narracion, y por la belleza tipográfica de la edicion en que salen á luz, de las prensas infatigables del señor Boix, cuyas obras ganan cada dia terreno hácia la perfeccion con que presentan las suyas los países mas ilustrados.

Un tomo que se vende á 24 reales rústica en la librería de don Ignacia Boix, calle de Carretas, núm. 8

LA RESURRECCION DE UN HOMBRE,

por

D. MIGUEL TENORIO.

Recomiendan altamente este bello poema la pura diction poética en él empleada por su jóven y estudioso autor: sus ricas y brillantes descripciones, y sobre todo el objeto profundamente filosófico que se propone desenvolver en la narracion de su fábula, llevándola á cabo con esquisita precision, elegante jiro y desusada novedad.

Un tomo que se vende á 8 rs. en rústica en la librería de don Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche: se ejecutará una variada funcion, compuesta de varias piezas de canto, cuyo orden se anunciará por carteles.

DEL PRINCIPE.

A las siete de la noche: la comedia nueva, original y en tres actos titulada: *LOS HIJOS DE SATANAS O EL DIABLO ANDA EN CANTILLANA* Intermedio de baile. Seguirá la comedia nueva, original, en un acto y en verso, titulada: *A LA UNA!!* Dando fin con baile.

DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: última representacion de *I LOMBARDI*, ópera en cuatro actos.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.